

“Confesión de Fe” Cecil Rhodes



Cecil Rhodes

1877

“Confession of Faith”

Traducción: seryactuar.org

“Confesión de Fe”

Cecil Rhodes - 1877

Rhodes escribió originalmente esta confesión de fe el 2 de junio de 1877, en Oxford. Más tarde, ese mismo año, realizaría algunos añadidos y cambios en Kimberley. Lo que sigue es esa declaración corregida.

A menudo un hombre llega a preguntarse cuál es el principal bien de la vida; unos piensan que es un matrimonio feliz, otros una gran fortuna, y a medida que cada cual define su idea, es por lo que más o menos se esforzará durante el resto de su existencia. Al pensar yo mismo en este tema me asaltó el deseo de convertirme en útil para mi país. Y al preguntarme a mi mismo como podría hacerlo, y tras revisar los diversos métodos, lo que sentí es que en el momento actual estamos realmente limitando el número de nuestros hijos, y que quizá estemos trayendo al mundo la mitad de seres humanos que podríamos, debido a que no tenemos país para que lo habiten, y que si hubiésemos conservado Estados Unidos tendríamos en estos momentos más millones de ingleses viviendo. Sostengo que somos la mejor raza del mundo, y que cuanto más partes del mundo ocupemos, mejor es para la raza humana. Imaginemos tan solo esas partes que actualmente están habitadas por los especímenes más despreciables de seres humanos, qué cambio sufrirían si estuvieran bajo la influencia anglosajona; revisemos la cantidad de empleo extra que aporta un nuevo país añadido a nuestros dominios. Sostengo que cada acre añadido a nuestro territorio significa para el futuro el nacimiento de más miembros de la raza inglesa que de otra manera no llegarían a nacer. Además de esto, la absorción de una mayor porción del mundo bajo nuestro gobierno significa el fin de todas las guerras. En estos momentos, si no hubiésemos perdido Estados Unidos creo que hubiéramos podido detener la guerra entre Rusia y Turquía simplemente negándoles dinero y suministros. Teniendo estas ideas, qué plan se podría trazar para que progrese este objetivo. Cuando analizo la historia, y leo la narración de los jesuitas, veo lo que ellos fueron capaces de hacer por una mala causa, y podría decir incluso bajo malos líderes.

Ahora me hago miembro de la orden masónica, veo la riqueza y poder que poseen, la influencia que manejan, pienso en sus ceremonias, y me sorprende que un tan gran contingente de hombres puedan dedicarse a lo que por momentos parecen los ritos más ridículos y absurdos, sin ningún objetivo ni finalidad.

La idea que resplandece y baila ante los ojos como un fuego fatuo se estructura por fin como plan. ¿Por qué no formar una sociedad secreta con un único objetivo, promover el Imperio Británico y la sumisión de todo el mundo incivilizado bajo el gobierno británico, para recuperar los Estados Unidos a fin de convertir a la raza anglosajona en un único imperio? ¡Menudo sueño! Sin embargo, es probable, es posible. Una vez escuché que un compañero de facultad defendía, y lo siento al ser él un inglés, que para nosotros había sido algo bueno perder Estados Unidos. Hay algunos temas con los cuales no se puede discutir, y para un inglés éste es uno de ellos, pero incluso desde el punto de vista de un estadounidense, imagina lo que ellos han perdido, mira su gobierno, ¿acaso los fraudes que cada año se hacen públicos no son una desgracia para cualquier país, y

especialmente para el suyo, que es de lo mejor del mundo? ¿Se les ha ocurrido pensar que si hubieran seguido bajo gobierno inglés, grandes como han llegado a ser, lo infinitamente grandes que hubieran sido con las influencias moderadas y edificantes del gobierno inglés? ¿Han pensado en el número incontable de ingleses que durante estos últimos 100 años habrían cruzado el Atlántico para asentarse y poblar Estados Unidos? ¿Acaso no habrían sin perjuicios construido un país mejor que los emigrantes irlandeses y alemanes de clase baja?

Esto es todo lo que nos hemos perdido, y lo que ese país se pierde perteneciendo ¿a quién? Perteneciendo a dos o tres hombres de Estado ignorantes y testarudos del siglo pasado, que tienen la culpa. ¿Nunca os habéis enfadado? ¿No os habéis sentido nunca un asesino en potencia? Pienso que yo sí lo siento con esos hombres. Para demostrar mi afirmación aporé hechos. ¿Un padre inglés, cuando su hijo desea dejar su región, pensaría nunca en sugerir que emigrase a un país con otra bandera? Nunca. Sería visto como algo desgraciado que le sugiriera tal cosa. Creo que todos nosotros pensamos que la pobreza es mejor bajo nuestra propia bandera que la riqueza bajo una bandera extranjera.

Sigamos otros curso de pensamientos. Imaginemos a Australia descubierta y colonizada bajo bandera francesa. Significaría simplemente que varios miles de ingleses, que ahora existen, no hubieran nacido. Aprendemos del pasado, y conformamos nuestro futuro. De lo que hemos perdido aprendemos a aferrarnos a lo que poseemos. Conocemos el tamaño del mundo, su extensión total. África todavía está sumisamente dispuesta ante nosotros, nuestro deber es tomarla. Nuestro deber es aferrarnos a cualquier oportunidad de adquirir más territorio, y deberíamos mantener esta única idea firmemente ante nosotros. Más territorio significa simplemente más raza anglosajona, más de los miembros de la raza mejor, más humana y más honorable que el mundo posee.

¿Qué mejor ayuda que una sociedad secreta para promover un tal plan! Una sociedad no reconocida abiertamente, pero que trabajase en secreto para conseguir ese objetivo.

Sostengo que en el momento actual existen muchos de los mejores hombres en el mundo que dedicarían toda su vida para conseguirlo. A menudo pienso que, en algunos aspectos, la abolición del sistema Rotten Borough¹ ha significado una pérdida para la nación inglesa. ¿Qué es lo que impacta al hombre que entra en la Cámara de los Comunes, la asamblea que gobierna todo el mundo? Creo que es la mediocridad de los hombres, pero ¿cuál es la causa? Simplemente, que es una asamblea de hombres adinerados que se han pasado la vida acumulando dinero y han gastado el tiempo en compromisos en lugar de en estudiar la historia del pasado. Y sin embargo, nuestro destino descansa en las manos de estos hombres.

¿Acaso ahora no existen grandes hombres como Pitt, Burke y Sheridan? Yo afirmo que sí existen. Son hombres que ahora están viviendo con -desconozco otra palabra para decirlo que no sea [la palabra en griego] de Aristóteles, pero no hay maneras que los capaciten para servir a su país. Viven y mueren desaprovechados, sin utilizar.

1 **Burgo podrido**, en lengua inglesa *rotten borough*, es un concepto aplicable a aquella circunscripción electoral de muy poca población, a la cual el sistema electoral otorga tantos cargos en el parlamento, como a otras que tienen una población muy superior. Ello produce una gran distorsión en la representación, y propiciando el fraude electoral y el clientelismo, por ejemplo, la compra de votos (en la España de la Restauración, el caciquismo y el pucherazo).

¿Cuál ha sido la causa principal del éxito de la Iglesia Católica? El hecho de que cada entusiasta, llámalo si quieres *cada lunático*, encuentra empleo en ella. Formemos el mismo tipo de sociedad, una Iglesia para extender el Imperio Británico. Una sociedad que tendría miembros en cada parte del Imperio Británico *trabajando* con un *único* objetivo e idea. Tendría a sus miembros situados en nuestras universidades, institutos, vigilando a la juventud inglesa que pasase por sus manos. Quizás sólo uno de cada mil tendrían el tipo de mente y sentimientos requeridos para tal objetivo. Debería ser probado de todas las maneras, analizado para ver si es constante, si posee elocuencia, si es indiferente a los detalles insignificantes de la vida, y si se lo encontrase, entonces se le escogería *ligándolo por juramento* para servir durante el resto de su vida en su circunscripción. Si careciera de medios debería entonces ser respaldado por la Sociedad, y enviado a esa parte del Imperio donde se sintiera que era necesario.

Tomemos otro caso, imaginemos un hombre que declara que es su propio maestro, con amplios medios de conseguir su mayoría ya sea que directamente se plantee o no a sí mismo la pregunta, la vieja historia de la virtud y el vicio en el conjunto de sus recuerdos, con la lucha en su interior de qué debería hacer. Digamos que cae en la disipación, no hay nada demasiado imprudente que no pruebe, pero después de un tiempo su vida le aburre, mentalmente se dice que no es nada bueno, cambia de vida, se reforma, viaja, piensa *«ahora encontré el bien principal de mi vida»*, hasta que la novedad se evapora, se cansa, y cambia de nuevo. Profundiza en su interior tras el juego salvaje, y piensa *«por lo menos he encontrado esto en la vida, algo de lo que no me voy a cansar»* y nuevamente queda desencantado. Vuelve y piensa *«¿Es que no hay nada que pueda hacer en la vida? Aquí estoy yo, con todos mis recursos, una buena casa, con todo lo que puede ser envidiado, y sin embargo no soy feliz, estoy cansado de la vida.»* En su interior posee una parte de [palabra griega] de Aristóteles, pero no lo sabe. La Sociedad debería acudir a este hombre, analizarlo para acabar mostrándole la grandiosidad del plan, y enrolarlo como miembro.

Tomemos el caso del hijo joven, con pensamientos y aspiraciones elevadas, dotado por la naturaleza con todas las facultades que componen un gran hombre, y con el único deseo en la vida de servir a su país, pero que carece de dos cosas: recursos y oportunidad. Atormentado siempre por una especie de divinidad interior que le urge a realizar acciones elevadas y nobles, se ve obligado a pasar el tiempo realizando alguna actividad que simplemente le cubre los gastos para vivir. Vive infeliz y muere miserablemente. Estos son los tipos de hombres que la Sociedad debería buscar y utilizar para promover su objetivo.

(En cada legislatura colonial la Sociedad debería intentar tener preparados a sus miembros para votar en toda ocasión, o para hablar y defender una unión más estrecha entre Inglaterra y las colonias, aplastando cualquier deslealtad y todo movimiento que vaya en favor de la desmembración de nuestro Imperio. La Sociedad debería inspirar, e incluso poseer partes de la prensa, porque la prensa controla la mente de la gente. La Sociedad debería estar buscando siempre miembros que pudieran, a través de su posición en el mundo y de sus energías o carácter, impulsar el objetivo, pero la elección y el análisis de admisión deberían ser severos).

Si se hace público, fracasa. Tomemos a un hombre de situación acomodada a quien se ha arrebatado sus hijos. Quizás al tener la amargura mental de la triste decepción, se encierra en sí mismo separándose de sus vecinos, y

elige una existencia miserable. A hombre como estos debería acudir la Sociedad para revelarles gradualmente la grandeza de su plan, y rogarles que entreguen su vida y sus propiedades para lograr el objetivo. Creo que ahora existen miles de personas que se aferrarían con entusiasmo a la oportunidad. Tales son los principios de mi plan.

Temiendo que la muerte pueda llevarme antes de que llegue a intentar desarrollarlo, dejo todos mis bienes mundiales en régimen de fideicomiso a S.G. Shippard, y al Secretario de las Colonias, para que en el momento de mi muerte intenten formar este tipo de Sociedad con este tipo de objetivo.

El 19 de setiembre de 1877, Rhodes redactó su primer testamento. En aquellos momentos tenía un patrimonio de tan solo 10.000 libras. (A pesar de que cambió su testamento bastantes veces en los años sucesivos, el objetivo siguió siendo el mismo. Tras su muerte, los directores del Rhodes Trust establecieron las Becas Rhodes como la mejor manera de lograr sus objetivos). La primera cláusula de su testamento de 1877 legaba su fortuna como sigue:

A fin de y para el establecimiento, promoción y desarrollo de una Sociedad Secreta, el verdadero propósito y objetivo de la cual será la extensión del gobierno británico por todo el mundo, el perfeccionamiento de un sistema de emigración desde el Reino Unido, y de colonización por parte de súbditos británicos de todas las tierras donde los medios de subsistencia sean conseguibles a través de la energía, el trabajo y la iniciativa, y especialmente la ocupación por parte de colonos británicos de todo el continente de África, Tierra Santa, el Valle del Éufrates, las islas de Chipre y Candia ², todo Sudamérica, las islas del Pacífico que todavía no estén en posesión de Gran Bretaña, todo el archipiélago malayo, el litoral de China y Japón, y finalmente la recuperación de los Estados Unidos de América, como parte integral del Imperio Británico, la inauguración de un sistema de representación colonial en el Parlamento Imperial, que puede tender a unificar los miembros desunidos del Imperio, y, finalmente, la fundación de una potencia tan colosal que imposibilite las guerras y promueva los mejores intereses de la humanidad.

Historia del documento

La fuente original que catapultó al conocimiento público la "Confesión de Fe" de Rhodes fue un libro publicado por su amigo y mentor **William Thomas Stead**. Se titulaba: *The Last Will and Testament of Cecil J. Rhodes* ³, y se publicó en 1902. Es de lectura gratuita en el Archivo de Internet ⁴.

El libro de William Thomas Stead arroja mucha luz sobre lo que realmente sucedió en relación a esta 'Confesión de Fe' y a los testamentos que siguieron, construidos a su alrededor. El libro es también el origen desde donde el Profesor de historia Kimball y Mills reprodujeron el texto.⁵

² Antiguo nombre de la isla de Creta.

³ *La última voluntad y testamento de Cecil J. Rhodes*

⁴ [The Last Will and Testament of Cecil J. Rhodes](#)

⁵ Página 58 del libro de 1902 [The Last Will and Testament of Cecil J. Rhodes](#)

También el profesor Carrol Quigley, en su libro [The Anglo American Establishment](#) ⁶ (escrito en 1949, pero publicado a título póstumo en 1981) mencionó la Confesión de Fe de Rhodes:

La referencia a los jesuitas como modelo para su sociedad secreta se halla en una "Confesión de Fe" [...] que incluyó en su testamento.

Sobre las ambiciones de conquista mundial de Cecil Rhodes se ha escrito mucho, lanzando el foco sobre él, y desviando la atención de la verdadera locura, la que moldeó, apoyó y toleró sus sangrientas y odiosas actividades en África. Probablemente todavía siga sirviendo a sus intereses el que haya dedos señalándole a él en vez de a ellos, y ése sea probablemente el motivo de que se haya dicho mucho de él, en vez del verdadero problema, la "sociedad secreta". Una sociedad de alianzas rápidas, con miembros siempre cambiantes, una sociedad secreta sin nombre, localización ni rendición de cuentas.

- **Es una sociedad**, - *socius* (Latin) compañeros - una asociación voluntaria por parte de individuos con fines comunes; un permanente y cooperante grupo de camaradas que tienen en cierta manera patrones organizados de relación a través de la interacción mutua.
- **Es secreta** - oculta del conocimiento de los demás, o compartida sólo confidencialmente con unos pocos; decisiones, planes y acciones, decididos y aprobados sin el conocimiento ni el permiso que otros que deberían conocerlo.
- **Es jerárquica** - los votos realmente "decisorios" permanecen siempre en manos de pocos hombres en cada generación.
- **Es vampírica** - en el sentido de que esta gente está "muerta" mucho más que de forma metafórica, y debe "alimentarse" de la pasión por la vida de los demás ; debe "alimentarse" de su esencia vital, por así decir.

William Thomas Stead denominó al primer testamento de Cecil Rhodes, parte de sus *voluntades y testamento político*. Cecil Rhodes fue ampliando la 'Confesión de Fe' en cartas posteriores a Stead en 1891, mostrando una continuidad inalterada de sus ideas-objetivos expresados en 1877.

Carta a Stead

Otoño de 1891 - carta en texto simple de Cecil Rhodes a William Thomas Stead:

Me veo un humano y me gustaría seguir viviendo tras mi muerte ; más si en todas partes el nombre va enlazado con el objetivo de Inglaterra, y en esa unión, el nombre puede transmitir el descubrimiento de una idea que finalmente condujo al cese de todas las guerras, y a un único lenguaje para todo el mundo [...] Qué terrible pensamiento es el de que, de no haber perdido América, o incluso si ahora pudiésemos combinar la Asamblea de Estados Unidos y de nuestra Cámara de los Comunes, tendríamos la paz asegurada para toda la eternidad.

Podríamos mantener el parlamento federal cinco años en Washington y cinco en Londres.

La única cosa que puede hacer realidad esta idea es una sociedad secreta que gradualmente absorba la riqueza del mundo para dedicarla a este objetivo. Está Hirsch, con veinte millones, que muy pronto cruzará el límite de lo desconocido, y que está luchando en la oscuridad para saber qué hacer con su dinero, y así podríamos seguir hasta el infinito.

Imagino la fascinación de la joven América, acabada de llegar e insatisfecha porque ha llenado su propio país, y no sabe qué es lo siguiente que ha de afrontar para participar en un plan para asumir el gobierno de todo el mundo.

6 [The Anglo American Establishment](#)

En todo caso, cuantas posibilidades y qué horizonte de trabajo, para los próximos dos siglos, las mejores energías de la mejor gente del mundo; perfectamente factible pero necesitando una organización, porque es imposible para un elemento humano completar nada, y mucho menos una idea como ésta, que requiere la devoción de las mejores almas de los próximos 200 años. Tres cosas son esenciales:

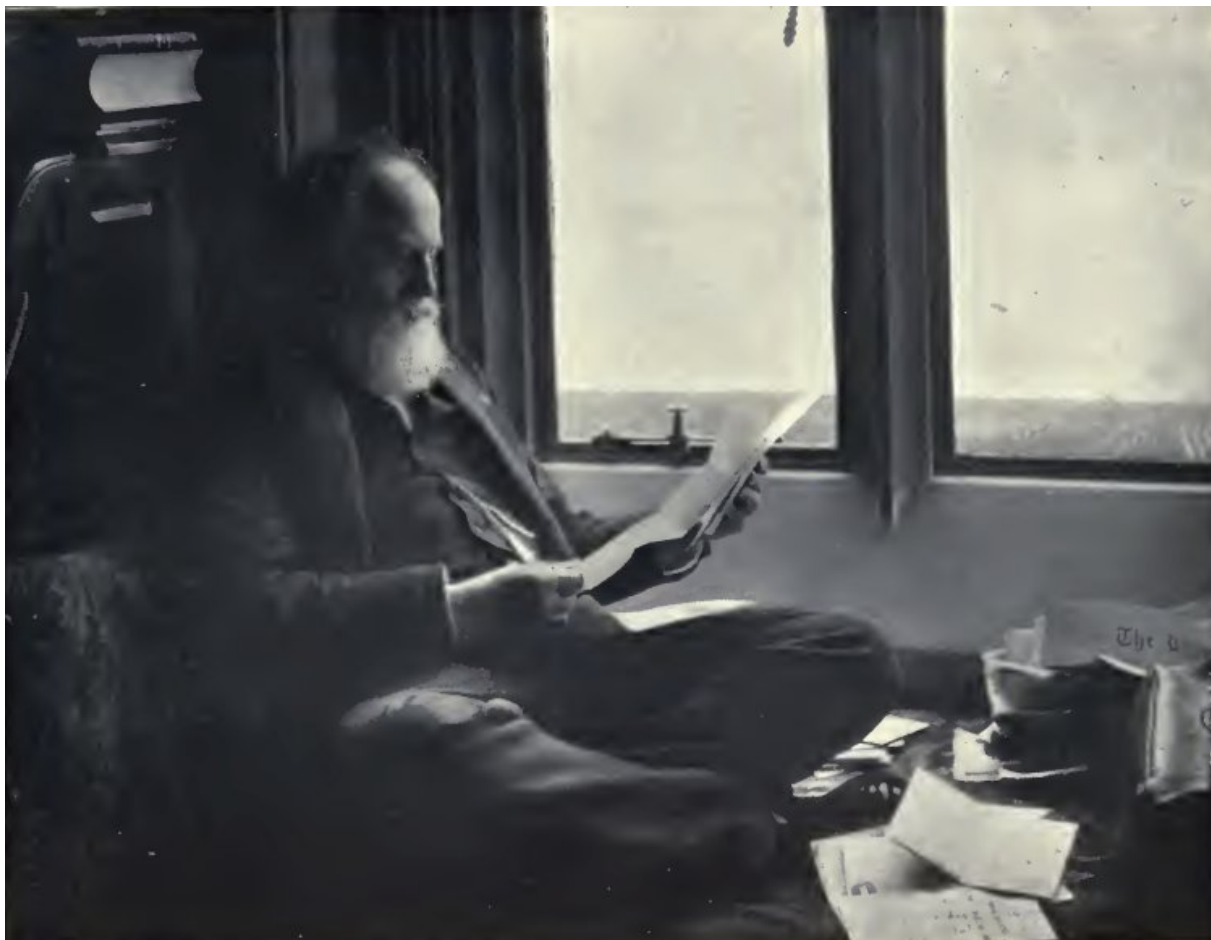
1. El plan debidamente sopesado y consensuado.
2. La primera organización.
3. La captación de la riqueza necesaria.

[...]

Estas primeras voluntades, con su 'Confesión de Fe' fechada en 1877, fueron confiadas a William Thomas Stead, junto con las declaraciones anteriores, en un sobre cerrado que llevaba la instrucción, escrita de puño y letra de Cecil Rhodes, de no ser abierto hasta su muerte. Cecil Rhodes murió el 26 de marzo de 1902, y el sobre fue abierto al día siguiente, 27 de marzo de 1902, en presencia del Sr. Hawksley.

A pesar de que el propio Stead era partidario de incrementar las razas "anglo parlantes", se encontró con que no tenía estómago para encajar la total brutalidad y horrores infligidos en las 'razas inferiores' durante la Guerra de los Boers, atrocidades organizadas y cometidas por Cecil Rhodes y sus cómplices ingleses.

William Stead se pronunció verbal y vehementemente contra tales comportamientos (fue uno de los primeros periodistas de investigación), y no mucho después fue retirado como albacea testamentario del patrimonio de Rhodes.



William T. Stead en su oficina con vistas al Támesis

Los Testamentos de Cecil Rhodes

Basándome en el libro de Steads, los distintos testamentos de Cecil Rhodes dejaban el patrimonio a:

- **Testamento nº 1 - 1877**

- Lord Carnarvon
- Sidney Shippard

Stead comenta:

“Sin embargo, este primer testamento fue revocado rápidamente. Parece que el Sr. Rhodes descubrió muy pronto que el Secretario Colonial era, por lo pronto, la última de las personas a quien confiarle un fideicomiso tan comprometido”

- **Testamento nº 2 - 1882**

- N. E. Pickering

Stead comenta:

“Entonces escribió su segundo Testamento, que realmente era un documento muy informal. Estaba escrito en un simple papel de carta, con fecha de 1882. Le dejaba todas sus propiedades al Sr. N. E. Pickering, un joven empleado en la empresa De Beers Company, en Kimberley. El Sr. Rhodes estaba muy encariñado con él, y le estuvo cuidando durante su enfermedad terminal”

Se han hecho muchas alegaciones acerca del extraño comportamiento sexual de Cecil Rhodes, pero lo único que resulta evidente es que *nunca mantuvo relación alguna con una mujer*. Tenía, sin embargo, la tendencia de rodearse de hombres jóvenes, atractivos, con lo que parecía que realmente “necesitase” tener algún tipo de amor homosexual, o de relación estrechamente íntima con otro hombre, pero *nunca* con una mujer.

Pickering fue uno de los diversos jóvenes a los que Rhodes se apegó durante su vida, algunos de los cuales trabajaron como secretarios suyos. Apodados “*los corderitos de Rhodes*”, sus últimas incorporaciones incluían a: Harry Currey, Jack Grimmer y Philip Jourdan (quien en su autobiografía confesó su amor por Rhodes). Pero ninguna de estas últimas relaciones afectó tan profundamente a Rhodes como su intimidad con Pickering, excepto quizá la de su último secretario, que al morir fue enterrado al lado de Rhodes.

- **Testamento nº 3 - 1888**

- Lord Rothschild.

Stead comenta:

“Tras la muerte del Sr. Pickering, el Sr. Rhodes escribió un tercer Testamento en 1888, en el que, tras dejar una provisión para sus hermanos y hermanas, dejó todo el remanente de su fortuna a un amigo financiero, al que denominaré “X,” expresándole a él de igual manera informalmente sus deseos y aspiraciones. Ese testamento era el que estaba vigente cuando conocí por primera vez al Sr. Rhodes.”

Ese a quien Stead llamaba eufemísticamente “X” era Lord Rothschild. Rothschild acababa de financiar la empresa De Beers, de Rhodes en 1887, con el lanzamiento de *De Beers Consolidated Mining* (Explotación Minera Consolidada De Beers) en marzo de 1888, por lo que el cambio en el testamento era en cierta manera el afloramiento lógico de esa relación.

- **Testamento nº 4- marzo de 1891**

- Lord Rothschild
- W. T. Stead (se añade)

Stead comenta:

“El Sr. Rhodes reemplazó el Testamento que había redactado en 1888 en papel de carta, y en el que dejaba su fortuna a “X.,” por un Testamento formal, en el que todos sus bienes inmuebles y patrimonio personal se legaba a “X.” y a “W. Stead, de la publicación REVIEW OF REVIEWS.”

...

“Cuando me despidió, tras haberme anunciado la terminación del acuerdo, el Sr. Rhodes declaró que cuando saliera para África escribiría sus ideas y me las enviaría. Era en cumplimiento de esta promesa que le envió la carta de fecha 19 de agosto, y la de 3 de setiembre de 1891. Las escribió él según su propuesta a fin de que pudiera publicarlas editadas en su nombre, como una expresión de sus opiniones. Cumplí con sus instrucciones, y publiqué el contenido de la carta, con muy pocas correcciones necesarias para adornar como él deseaba, como manifiesto para los electores de las Elecciones Generales de 1895”

...

“[...]de 1891 hasta 1899, estuve designado en los testamentos del Sr. Rhodes que precedieron al de 1899, como la persona que estaría a cargo de distribuir toda su fortuna. De 1891 hasta 1893, figuré como una de las dos personas designadas ; de 1893 hasta 1899, una de las tres a las que dejaba todo su dinero; pero yo estaba específicamente elegido por él para dirigir que se aplicase su propiedad a promocionar las ideas que teníamos en común”

● **Testamento nº 5- 1892**

- Lord Rothschild
- W. T. Stead
- Se añadió el procurador de Rhodes, B. F. Hawksley,

● **Testamento nº 6**

● **Testamento nº 7 - 1899 - [Testamento definitivo 1 de julio de 1899](#)**

Al principio Stead también estaba incluido en este Testamento.

Stead comenta:

“Fue en julio de 1899, antes de que estallase la guerra, cuando el Sr. Rhodes revocó su Testamento de 1891, substituyéndolo por lo que se conoce ahora como su Testamento definitivo y voluntad. En cualquier caso, todo el plan fue reformulado.”

...

“Los fideicomisarios fueron designados para llevar a cabo diferentes responsabilidades, la totalidad de las cuales, sin embargo, no cubrían más que la mitad de todos los rendimientos de su patrimonio. La idea que se había expresado en todos sus anteriores Testamentos reaparecía únicamente en la cláusula final que designaba a sus administradores y ejecutores como coherederos del patrimonio restante.”

...

“Al seleccionar a los ejecutores, administradores y coherederos, el Sr. Rhodes substituyó el nombre de Lord Grey por el de “X.,” [Lord Rothschild]; designó de nuevo al Sr. Hawksley y a mí mismo, reforzando el elemento financiero añadiendo los nombres del Sr. Beit y del Sr. Michell, del Standard Bank of South Africa, completando luego la estructura añadiendo el nombre de Lord Rosebery. Tal como estaba el Testamento a comienzos de la guerra,

habían seis ejecutores, administradores y coherederos a saber: el Sr. Hawksley y yo mismo, representando a los herederos originales; Lord Grey, el Sr. Beit, y el Sr. Michell. [...] Ser únicamente uno entre media docena de ejecutores y fideicomisarios era algo muy diferente a tener la carga principal de responsabilidad de utilizar toda la fortuna del Sr. Rhodes para los propósitos de propaganda política [...] “

Fue Lord Rothschild quien convenció a Cecil Rhodes para que hiciera extensivas sus becas para incluir a América, pero ni él ni Stead pudieron convencerle de que incluyera a las mujeres. Así fue como se crearon las Becas Rhodes, cumpliendo exactamente con la intención original de la **Sociedad de los Elegidos**, en el año 1891. En el libro [Life of W.T. Stead - Vol. II - Capítulo 25, páginas de la 196 a la 213](#) se aporta información relativa al hecho de que Cecil Rhodes constituyó su Sociedad Secreta, y de quien la componía.

En la página 211 del libro de Whyte leemos:

La idea de las becas Rhodes, concebida más o menos por la misma época [Febrero de 1891] da todas las muestras de inmortalidad.

En los años 1890 Cecil Rhodes y Stead discutieron a menudo sobre ello, pero no sería hasta el 10 de abril de 1900 que se decidió finalmente incorporar las provisiones a la escritura fiduciaria. Rhodes invitó a Stead a cenar -de nuevo en el Burlington- para comentar el tema con él y con su procurador, el Sr. Hawkesley.

Nota: No sería hasta diciembre de **1976**, que la Secretaria de Educación británica **Shirley Williams** eliminó la palabra “masculino” de las voluntades, permitiendo con ello que las mujeres pudieran solicitar y participar en las Becas Rhodes. También fue sólo en esta ocasión que los colegios de Oxford *empezaron a admitir mujeres* en sus aulas, finalizando con más de quinientos años de comportamiento misogénico. La primera clase de mujeres con Becas Rhodes tuvo lugar en Oxford en 1977. Fuente: *Rhodes Project*, [History of the Scholarship - parte dos](#).

En 2013, **3.324 estadounidenses** recibieron las Becas Rhodes, de los cuales sólo 487 eran mujeres.

En esa misma charla del 10 de abril de 1900, tras el sitio de Kimberley, Cecil Rhodes fue incapaz de convencer a Stead de cambiar de postura en relación a las atroces actividades de Cecil en África.

El siguiente pasaje también tiene un interés particular, porque revela que Stead había actuado en cierta manera como mentor de Cecil Rhodes y de Alfred Milner, en cuanto a las ideas políticas.

Cuando tras levantar el sitio de Kimberley, el Sr. Rhodes regresó a Londres, tuve una larga charla con él en el Hotel Burlington en abril de 1900. El Sr. Rhodes, aunque más cariñoso en maneras de lo que había estado nunca antes, no podía ocultar su desagrado ante el hecho de que yo me hubiera exaltado con tanta vehemencia en contra de la guerra. Le parecía algo increíble, pero caritativamente concluyó que debía ser por lo que había asimilado en la Conferencia de Paz de la Haya. Su principal objeción, que obviamente tenía presente en su mente cuando, nueve meses después, me eliminó de ser albacea, no era tanto el hecho de que divergía de él en mi juicio sobre la guerra, como el que no quería voluntariamente someter mi juicio al de la mayoría de nuestros asociados que estaban en el lugar.

Dijo: “Es la maldición que será fatal para nuestras ideas: la insubordinación. ¿No piensa que resulta muy desobediente por su parte?”

*¿Cómo puede funcionar nuestra Sociedad si cada uno se establece como el único juez de lo que debe hacerse? Fíjese en la situación aquí. Los tres estamos en Sudáfrica, todos nosotros somos sus chicos” (porque ésa era su forma de expresarse siempre familiarmente) “Yo mismo, Milner y **Garrett**, que hemos aprendido las políticas de usted”*

Rhodes regresó a África y Stead no volvió a verle hasta su vuelta en 1900, en cuyo momento - enero de 1901- eliminó el nombre de Stead.

Stead:

“En enero de 1901, añadió una cláusula complementaria a su Testamento, eliminando mi nombre de la lista de albaceas, temiendo que los demás pudieran encontrar difícil trabajar conmigo. Al mismo tiempo me escribió diciéndome que yo era “demasiado autoritario” para trabajar con los demás albaceas”



Cláusula complementaria 1 - Enero 1901

- Cecil Rhodes ordenó que se eliminase el nombre de W. T. Stead de la relación de sus albaceas.

Cláusula complementaria 2 - Octubre 1901

- Cecil Rhodes añadió el nombre de Lord Milner a la lista de copartícipes, albaceas y fideicomisarios.

Cláusula complementaria 3 - Marzo 1902

- En su lecho de muerte Cecil Rhodes nombró al **Dr. Starr Jameson** como uno de sus fideicomisarios, con todos los derechos iguales a los del resto.

En marzo de 1902, cuando murió Cecil Rhodes, la reorganización había dejado un consejo de siete albaceas:

- Lord Milner - Alfred Milner
- Lord Rosebery - Archibald P. Primrose, casado con Hannah, hija de Rothschild *
- Lord Earl Grey
- Alfred Beit
- Lewis Lloyd Michell
- B. F. Hawksley
- Dr. Starr Jameson.

* Para entender mejor las a veces complejas inter-relaciones del elemento Rothschild, he aquí la siguiente genealogía simplificada de Hannah, Rosebery, y del primer Barón británico: Lord Nathan Mayer Rothschild.

El fundador de la primera rama bancaria británica fue **Nathan Mayer Rothschild**, hijo de Mayer Amschel. Lionel y Mayer de Rothschild son los dos hijos que nos interesan. Mayer era el padre de Hannah, y cuando él murió en 1874, ella se convirtió en la mujer más rica de Gran Bretaña. Luego la fortuna de su padre pasó directamente a manos del bloque Cecil a través de su boda, en 1878, con Archibald Philip Primrose, quinto conde de Rosebery, muriendo ella en 1890. Su “presentación” a Rosebery había sido concertada nada menos que por Benjamín Disraeli. Lionel, el hermano de su padre, tuvo un hijo llamado **Nathan Mayer Rothschild**, apodado “Natty”. A Lionel se le denegó el título de Barón cuando el primer ministro Gladstone le propuso a la Reina Victoria que fuera nombrado Par. Ella se negó alegando que conceder títulos a un judío crearía antagonismos, y que además sería inapropiado recompensar a un hombre cuya enorme fortuna se basaba en lo que ella llamaba “una especie de juego de apuestas” en vez de un “comercio legítimo”. Uno no puede por menos que encogerse ante la total hipocresía de esta afirmación, considerando que la mayor parte de “comercio legítimo” británico siempre se ha basado de una u otra forma en el comercio de **drogas y esclavos**.

Fue el hijo de Lionel, Nathan Mayer Rothschild, quien fue "elevado" a la categoría de Barón británico en **1885** por la Reina Victoria, convirtiéndose en el *primer judío miembro de la Cámara de los Lores*. Este Nathan Rothschild era el sobrino de Hannah, y es el hombre que se prestó a financiar las "inversiones" de África de Cecil Rhodes, bañadas en sangre, y quien canalizó lo que iba a hacer con ese dinero en su Testamento.

"Como resultado de complejas y secretas negociaciones, en las que Lord Rosebery fue la figura principal, Gran Bretaña conservó Uganda, Rhodes fue nombrado Consejero Privado, Rosebery reemplazó a su suegro, Lord Rothschild en el grupo secreto, y fue nombrado albacea en el siguiente (y último) testamento de Cecil Rhodes⁷"

Por tanto, la comisión que se formó para establecer las Becas Rhodes quedó compuesta por estos hombres (las fotos están extraídas del libro de Stead):



7 - Quigley, *Tragedy and Hope: A History of the World in Our Time*, Volúmenes 1-8, Nueva York: The Macmillan Company 1966; p. 124 del [PDF del Archivo de Internet](#)

Tan solo tres meses después de la muerte de Rhodes, William Stead reveló toda la sórdida historia acerca de los testamentos de Cecil Rhodes, las Becas Rhodes, y el verdadero propósito de todo, en su libro *La última voluntad y testamento de Cecil J. Rhodes*. Reveló también que *antes de la publicación de su libro se habían publicado artículos en periódicos*⁸. El Testamento final (1 de julio de 1899) está contenido en su libro.

Algunos extractos de ese testamento sirven de sobra para ilustrar de qué iban realmente las becas del fideicomiso de Rhodes.

(5.) Las Becas en Oxford.

Dado que considero que la educación de objetivos de los jóvenes colonos en una de las universidades del Reino Unido es una gran ventaja para que den amplitud a sus opiniones para su instrucción en cuanto a vida y comportamiento, y para instilar en sus mentes la ventaja de las colonias, así como del Reino Unido, en la conservación de la unidad del Imperio.

Por tanto deseo también alentar y fomentar una evaluación de las ventajas, ya que implícitamente creo que resultarán en la unión de las gentes anglo-parlantes de todo el mundo; y animar a los estudiantes de Estados Unidos de Norte América que se beneficiarán de las Becas Americanas, (establecidas según este mi testamento y por la mencionada razón anterior, en la Universidad de Oxford), a vincularse con el país del que han surgido pero sin que espere arrebatarnos a ellos o a sus simpatías hacia su tierra de adopción o nacimiento.

Asigno dos de las Becas americanas a cada uno de los Estados y Territorios actuales de Estados Unidos de Norteamérica [...]

Si se examina globalmente la relación de las becas en el propio testamento, se verá que **dos becas** para cada estado y territorio de Estados Unidos lo convierte en la parte del león, eclipsando totalmente a cualquier otro territorio o incluso, a la *combinación* de todos ellos juntos.

Por consiguiente ordeno a mis albaceas que tan pronto como se pueda tras mi muerte, y o bien simultánea o gradualmente como lo vean conveniente, y si es gradualmente, entonces en orden tal como crean adecuado, que establezcan para los estudiantes masculinos las Becas ...

...Ordeno que para la elección del estudiante al que se otorgue la Beca se consideren...

(1) sus logros literarios y académicos.

(2) su afición y éxito en los deportes viriles al aire libre tales como el cricket, el fútbol y parecidos

(3) sus cualidades de madurez, honradez, valor, devoción al deber, simpatía para la protección de los débiles, amabilidad, altruismo, y compañerismo, y

(4) que exhiba durante su etapa escolar la fuerza moral de carácter y los instintos de liderazgo, y de interesarse en sus compañeros de clase, porque estos últimos atributos serán probablemente los que le guiarán en su vida futura para el desempeño del deber público como su meta suprema.

Stead continúa:

"...riendo mientras anotaba los puntos: En primer lugar tenemos las tres cualidades. Ustedes saben que estoy en contra de dejar que las becas vayan a personas que simplemente sean empollonas, que se han pasado el tiempo con el Latín y el Griego. Pero deben tener en cuenta ese elemento que yo denomino 'vanidoso', y a lo que significa una beca. Eso tiene que puntuar cuatro sobre diez. Luego está la 'brutalidad', que puntúa

8 - (nota del editor de fecha 4 de junio de 1902)

dos sobre diez. Luego está el tacto y el liderazgo, de nuevo dos sobre diez, y luego está la 'rectitud empalagosa', dos sobre diez. Sumados hacen el total. Ya ven como funciona" [...]

Resulta interesante que la primera cualidad que Cecil quiera ver en esos "elegidos" sea la *petulancia*. Seguida de cerca por la '*brutalidad*'. Esto casi que lo dice todo, ¿o no? Podríamos preguntarnos qué significa una "rectitud empalagosa". Básicamente significa rastrera, afectada, y lo más importante de todo, **falsa**, en cuanto a la apariencia de acciones morales y de "rectitud".

Stead, quien como sabemos dirigió un periódico llamado *Review of Reviews*, en su ejemplar de junio de 1903 utiliza al Rey Leopoldo, [Bélgica] para describir *exactamente* lo que es esa cualidad que Cecil Rhodes quiere que los receptores de su beca posean: **Rectitud empalagosa**

REVIEW OF REVIEWS.

No. 162, Vol. XXVII.



JUNE, 1903.

THE PROGRESS OF THE WORLD.

- [The Review of Reviews: Volume 27](#), editada por William Thomas Stead, ejemplar de junio 1903.

UN EXPERTO EN RECTITUD EMPALAGOSA.

El Emperador Leopoldo es un zorro astuto. Nadie sabe mejor que él cómo explotar el sentimiento público en Europa o los campos de caucho en África Central.

Siendo un cínico, siempre se presenta como un filántropo.

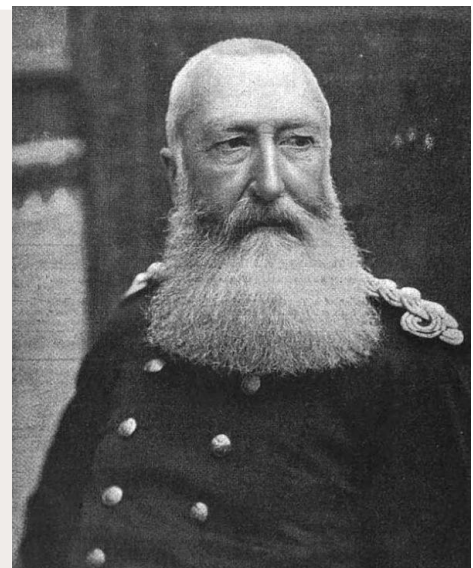
Nadie más experto que él en la inconfundible característica inglesa de *rectitud empalagosa*.

Nunca comete ningún agravio sin que, a la vez, haga manifestaciones de farisaica perfección.

Mientras con una mano impone la nueva esclavitud, con la otra suscribe las sociedades anti esclavistas.

Recibe elogiosos discursos de las misiones baptistas en Bruselas en el mismo momento en que sus agentes están enviando hordas caníbales por todas las regiones del Congo, a fin de obligar a los infelices nativos a conseguir caucho, bajo pena de muerte.

El Emperador del Congo puede aplicar gravámenes cuyos funcionarios arrancan con la patraña de que lo deben las manos negras, y cuyo departamento de policía reabastece su despensa con los cuerpos de las víctimas masacradas por sus soldados caníbales, pero es escrupuloso en destinar una parte de su riqueza al servicio del arte, la filantropía y la



El Rey Leopoldo

Uno de los clientes clandestinos favoritos de J.P. Morgan, solo por detrás del Papa

religión.

Esto funciona a la vez como apaciguador para su conciencia y como vendaje a los ojos públicos.

En la misma revista vemos exactamente quien impulsó a Cecil Rhodes a incluir a Estados Unidos en los planes de dominación de los británicos: Lord Nathan Rothschild, la mascota favorita de los amos británicos.

La idea de utilizar una *tarifa arancelaria preferente*, como medio para unificar el Imperio fue, durante algún tiempo, una de las ideas favoritas del Sr. Rhodes, pero su entusiasmo fue truncado por la reprobación de Lord Rothschild. Un día, cuando el Sr. Rhodes se había estado explayando con las virtudes de una *Imperial Zollverein* (Unión Aduanera Imperial), Lord Rothschild puntualizó que la idea sólo era practicable si se incluía a Estados Unidos. Si el Imperio Británico y Estados Unidos fueran una *unidad fiscal*, serían un mundo por ellos mismos, y podrían plantear un muro tarifario contra las demás naciones, pero el Imperio Británico sin Estados Unidos no era auto suficiente. Cuando el Sr. Rhodes me repitió esa conversación, no me ocultó la profunda impresión que la observación de Lord Rothschild le había causado; y fue una de las consideraciones que le llevaron a favorecer la idea de la absorción del Imperio en la República, como único método de conseguir el ideal que le ilusionaba.

The Review of Reviews: Volume 27, editada por William Thomas Stead, ejemplar de junio 1903.

Fue en 1895 cuando por primera vez Cecil Rhodes pensó en constituir becas, fecha anterior a que mantuviera la conversación con Rothschild, porque en su primera cláusula añadida **no incluía a Estados Unidos**.

Fue durante una entrevista mantenida en enero de 1895 cuando por primera vez el Sr. Rhodes me comunicó su intención de constituir becas.

[...] Me explicó que habría tres para los canadienses franceses y tres para los británicos. Cada una de las colonias de Australasia, incluyendo Australia occidental y Tasmania, tenían que tener tres, es decir, una por año ; pero el Cabo, dado que era colonia propia, debía tener el doble de becas que cualquier otra colonia.

- William Stead

Además de enfocarse especialmente en las becas para América del Norte, dos por estado-territorio, lo siguiente a remarcar es que Cecil Rhodes hizo lo posible para excluir⁹ a una relación de las colonias en las que no serían adecuadas las becas:

Canadá

- Nueva Escocia
- New Brunswick
- Isla del Prince Edward
- Manitoba
- los Territorios del Noroeste
- la Columbia Británica

Indias Occidentales

- Bahamas
- Islas Leeward
- Islas Windward
- Barbados

9 Lista según el libro de Stead, pág. 33 pf

- Trinidad y Tobago

Mediterráneo

- Gibraltar
- Malta
- Chipre

Océano Índico

- Mauritius
- Ceilán

Lejano Oriente

- Borneo
- Nueva Guinea
- Hong Kong

Imperio de la India

Egipto

Sudán

Esta es la idea esencial de las cosas con las becas, al margen de detalles de importes.

Wallace Mills, profesor de historia de la Universidad St. Mary, en Halifax, Nova Scotia (Canadá) de 1968 a 2005, año en que se jubiló, fue quien en 2002 archivó en su página web la 'Confesión de Fe' de Cecil Rhodes. Si bien esa página no está ya disponible en su dirección de Internet, sí se puede encontrar en el archivo wayback de Internet:

[Cecil Rhodes' "Confession of Faith" of 1877](#)

Por su parte, otro profesor de historia, Robert Alan Kimball, de la Universidad de Oregón (EE.UU.), recuperó de la web de Wallace Mills la información, y la rearchivó en su propia página, donde también puede encontrarse:

[1877: Cecil Rhodes, "Confession of Faith"](#)